

## **Número 467.**

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers*

*Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo*

**www.lacanquotidien.fr**



### **Libertad...** **por Luis Tudanca**

La masa descrita por Freud, ¿tiene vigencia hoy? ¿Persiste su sentimiento de omnipotencia que la empuja a pensar que todo es posible y realizable? Es dudoso.

La masa de hoy, ¿confía en un líder? Es más, ¿tiene un líder? Si recordamos que Freud insiste en asignar a la cultura la tareas de regular las relaciones de los hombres entre sí, hoy se hace patente el factor de ilusión lírica de esa perspectiva (ver Miller “La ilusión lírica”).

Resta la observación de que la sociedad civilizada se ve constantemente al borde de la desintegración ya que “las pasiones pulsionales son más poderosas que los intereses racionales”. (1)

Peter Sloterdijk lee la masa contemporánea como individualismo de masas, “una masa sin potencial alguno, una sumatoria de microorganismos y soledades”. (2)

Quizás por eso hay un desplazamiento del término masa al de multitud en la filosofía política contemporánea.

Pero... De la potencia de una multitud (Spinoza), ¿queda algo? El ciudadano espinosista se diluye en su des-creencia. Algunos insisten y aún piensan que una multitud indicaría “una pluralidad que persiste como tal en

la escena pública, en la acción colectiva, en lo que respecta a los quehaceres comunes sin converger en el Uno, sin desvanecerse en un momento centrípeto”. (3)

Difícil. Como afirma Miller: “el número es la respuesta democrática al absoluto pero... ¿tiene peso?” (4)

A considerar: el individualismo de masas, si aceptamos parcialmente el término, tan paradójico, ¿podrá virar de alguna manera, por momentos, a una respuesta no-toda? Me dirán, con fundamentos, más difícil aún.

Éric Laurent remarca una “serie de respuestas a la Crisis que se formulan en movimientos espontáneos, sin claves unificadoras”. (5)

Contra el absoluto, la imposibilidad de la unificación.

Ahora bien, llegados a este punto lo que se destaca muchas veces es la aparición de un grito ante el absoluto: libertad.

De allí el título que elegí: libertad...

Los puntos suspensivos indican el síntoma. Cada vez que se ocupa el lugar de los puntos suspensivos con un significante que acompaña al término libertad empiezan los problemas. Se pierde el término, se confunde en el que lo acompaña, se desconfía de él. En ese punto se hace necesaria una lectura del síntoma, en su mentira y en el goce que se le endosa. Si volvemos al grito puro, sin compañía, se reduce el problema.

Aún puede ocurrir un deslizamiento a *La libertad*, otra presentación del absoluto. No es lo mismo sacar las consecuencias de la pérdida posible de la libertad que ir hasta las últimas consecuencias por *La libertad*.

Ahora bien, ante el individualismo de masas en manifestación ¿qué hacer? Peligro: leerlo desde afuera. Por eso hay que acompañar ese grito, estar.

También se puede decidir no estar. Miller da el ejemplo de “la libertad o la muerte” recordando que es la cláusula “...o la muerte” decisiva en ese asunto. (6)

En la década del 70 hubo en Argentina una variante de esa cláusula en la consigna: “libres o muertos, jamás esclavos”

Pero siempre se trata de si el término libertad se conserva sólo o acompañado, en disyunción o conjunción con otro, con o sin puntos suspensivos.

Queda entonces la libertad libre de compañía ¿la hay?

Me guió por dos momentos en la enseñanza de Lacan. En “Acerca de la causalidad psíquica” Lacan sugería que la libertad era la más fiel compañera de la locura.

En el seminario 21 retoma esa cuestión y aclara que si bien es cierto que él anuda libertad y locura no se debe concluir de eso “de inmediato que yo digo que la libertad es la locura”. (7)

¿Es que siempre la libertad desaparece en la representación? Considero que no. Tampoco se trata de una libertad relativa. ¡Cómo gusta ese término! Pero sigue ubicándose en los puntos suspensivos. Apoyo el gran número de ciudadanos que gritaron libertad en Francia (unos pocos-muchos en Argentina) en contra del absoluto-opaco que...

1 : Freud S. , “El malestar en la cultura” en “Obras completas”, Tomo 3, Biblioteca Nueva, Madrid, 1973, p. 3046.

2 : Sloterdijk P., “El desprecio de las masas”, Pre-textos, Valencia, 2002, p.20.

3 : Tatián D.: “La cautela del salvaje”, Adriana Hidalgo ediciones, Buenos Aires, 2001, p. 188.

4 : Miller J.-A., “La ilusión lírica”, EOL Postal 11/01/15.

5 : Laurent É., “Occupy terror : las plazas y el agujero” en EOL Postal, 18/01/15 et “Occupy terror : les places et le trou, Lacan Quotidien 456, 14/01/15.

6 : Miller J.-A., “El secreto de Charlie”, en EOL Postal 15/01/15 et “Le secret de Charlie”, LQ 457, 15/01/15 7 : Lacan J., El Seminario, Libro 21, “Los desengañados se engañan”, Case del 04/12/73, Inédito